

LIBROS

Entre el exceso y el pudor

AUNQUE EL tercer libro del chileno Mauricio Wacquez, "Excesos" (Ed. Universitaria), está dividido en tres partes, las obsesiones principales del narrador desbordan la clasificación y nutren por igual todas las secciones. Presentados con un epígrafe de Blake, "El camino del exceso lleva al palacio de la sabiduría", la mayoría de los cuentos de este libro tratan asuntos, por lo menos, peliagudos. La anomalía erótica es la orden del día. En las primeras cincuenta páginas ya hay amores de un adolescente con una viuda contados por una nana de campo, triángulo pasional entre dos muchachos que sufren la brecha de una mujer que concluye con dos rostros quemados por un ácido y uno de ellos en la cárcel juvenil, transformación frente al espejo de un hombre en mujer, pasiones de un muchacho de 16 por el padre de su polola y supuesta inclinación incestuosa de la hermana menor por el joven, etc.

La cruda enumeración de estos asuntos haría pensar en esos libros que dejan la escandalera en cualquier parte, y más de una editorial chilena lo habría publicitado en la página de espectáculos junto a "La matriarca" o algo por el estilo. Pero este no



Foto: Guimerc

"Excesos": hace sonar otras campanas en la narrativa chilena

es un libro mercachifle; por el contrario, lo delicado de los asuntos ha llevado a Wacquez a neblinar, pulir, diluir las aristas, a contar una historia con la boca mientras con la mano se va contando otra. El sensacionalismo puede estar en los hechos, pero jamás en la actitud del narra-

dor, un hombre que prefiere el camino más largo, porque en la lectura extraña y dificultosa sabe que el lector se puede hacer más íntimo, sabe que el lector se puede ir implicando, ya sea con la comprensión o el rechazo.

Toma y daca

Son los asuntos mismos los que definen la técnica narrativa de Wacquez, y de allí surgen sus múltiples virtudes y también un par de provisionales limitaciones. En los relatos de la primera parte los méritos son indudables: atmósferas preñadas de inquietud, lenguaje cauto y sensual, atento a toda clase de matices, lírica y dramática introducción de lo onírico. La técnica velatoria de ir dando la anécdota con la técnica del toma y daca, sin embargo, concede la mayor tajada al "toma" y el lector puede quedar frecuentemente perdido más en el misterio que en la pista. Faltó en esta primera parte que la lírica veladura de los relatos se resolviera en una adecuada estructura narrativa.

Sólo dos relatos de esta primera sección alcanzan una dimensión fuertemente comunicativa. Uno de ellos es "El papá de Bernardita". El adolescente Nacho de dieciséis años viaja a El Quisco con su madre viuda y su hermana menor, en vez de ir a Pirque en el auto del papá de Bernardita, su (tal vez supuesta) polola. Alega, molesto, que ha peleado con su polola. Llegan el sábado a El Quisco y el domingo en la mañana Nacho y su hermana viajan a Algarrobo, donde encuentran al papá de Bernardita con otro muchacho que lleva a la niña a pasear en yate, mientras el padre y Nacho discuten en la playa.

Lo que el relato jamás dice ni ha-

Entre el exceso y el pudor [artículo] Antonio Skármeta.

Libros y documentos

AUTORÍA

Skármeta, Antonio, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entre el exceso y el pudor [artículo] Antonio Skármeta.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile